

FRANCISCO PÉREZ MATEO UN ESCULTOR OCULTADO E IGNORADO

FRANCISCO PÉREZ MATEO A HIDDEN AND IGNORED SCULPTOR

**Ramón
 Balias i Juli**

Prof de la UCAM
 (Murcia)

Francisco Pérez Mateo fue un personaje singular en todos los aspectos de su corta vida y de su arte. La mayoría de sus producciones se hallan en paradero desconocido y solamente se poseen fotografías de ellas. Hemos de señalar que para nosotros Pérez Mateo ha sido sin duda el pionero de la escultura deportiva española.

Francisco había nacido en Barcelona en mayo de 1903. Su padre Vicente Pérez Mateo, natural de Gaibiel (Castellón), trabajaba como camarero y su madre Rosa Mateo Bonet era del mismo pueblo. Hasta los diez años, por enfermedad de su madre, vivió en Gaibiel, al cuidado de su tía paterna Adela, bajo la autoridad aunque lejana del su padre. Este influyó poderosamente siempre, sobre el desarrollo de la personalidad del futuro artista. Durante estos años el padre mejoró su trabajo de camarero en un restaurante, pasando a ser el maître del Hotel Colón uno de los más importantes de Barcelona. En él se hospedaban personas de la política, de la aristocracia y de la burguesía, y en la cafetería se reunían tertulias de intelectuales. Este ambiente le proporcionó una amplia cultura y la posibilidad de recibir asesoramiento y medios económicos para dar a su hijo una educación adecuada. También por entonces se despertó su afición deportiva y por la vida al aire libre; en este sentido practicó el escultismo afiliado al *Centre Excursionista de Catalunya*.

En esta época Barcelona vivía momentos de transformaciones sociales y culturales y Pérez Mateo entró en contacto con el novecentismo y con las nuevas corrientes vanguardistas. Emergían artistas jóvenes como Joan Rebull el cual consideraba la *talla directa* como símbolo de modernidad frente al *modelado*. Sin duda a pesar de la su juventud, Pérez Mateo intuyó

y aceptó esta tendencia. Gracias a su padre, adquirió una bona relación con el prestigioso maestro Miquel Blay, Profesor de Modelado y Director de la Escuela de San Fernando de Madrid y con el Marqués de Valdeiglesias, que curiosamente había sido promotor y fundador del Escultismo en España.

En 1919 se trasladó a Madrid, donde su padre entró a trabajar como maître en el Gran Hotel de París de la Puerta del Sol; era un hotel selecto donde se alojaban muchos artistas e intelectuales. Al parecer Miquel Blay y el Marqués de Valdeiglesias, que conocían sus trabajos le aconsejaron hacer oposiciones para ingresar en la Escuela de San Fernando, aprobando el ingreso en el primer examen. Durante cinco años, del 1919 al 1923 cursó las diferentes materias con excelentes resultados.

Pérez Mateo continuó, cada vez con mayor convicción practicando la *talla directa*. Al principio trabajaba solamente a golpes de bujarda a lo Miguel Ángel, más tarde lo hizo con la ayuda del cincel y del punzón. Al mismo tiempo acudía a las pistas de atletismo a lanzar la jabalina, el peso, el disco o el martillo, se bañaba en el Jarama y en invierno iba a esquiar a Cercedilla.

En 1925 pudo cumplir un sueño muy deseado: viajar a París. Allí conoció directamente las obras de Maillol, Rodin y muy especialmente de Bourdelle y visitó reiteradamente el *Museo del Louvre*. Sus esculturas se caracterizan desde entonces en ser de formas claras, precisas, de líneas fuertes y sólidos contornos. Son obras austeras que muestran un *Nuevo Realismo*, que contrasta con el realismo de moda en Europa definido como *Verismo*.

Hacia los años 1929 y 1930 aparece un tema nuevo en sus esculturas: el deporte. Es un hecho que esta de acuerdo con sus aficiones, las de sus compañeros y las de muchos artistas y escritores de la generación del 27, también denominada la *Generación del cinema y del deporte*. En las muchas exposiciones en las cuales intervino hasta el año 1936, figuran siempre obras de temática deportiva.

En 1933 se define claramente la actitud política de Pérez Mateo. Participa en la Primera Exposición de Arte Revolucionario, organizada por la Asociación de Artistas y Escritores Revolucionarios. Es una ideología plenamente revolucionaria, en directa relación con el Partido Comunista.

Hacia el año 1934 inició una fase en su carrera artística que podríamos denominar *pedagógica*. Da clases de dibujo industrial y concursó para obtener una plaza de profesor de dibujo en Institutos. Obtuvo un puesto de Profesor Interino de dibujo en el Instituto Elemental de segunda enseñanza de Vilanova i la Geltrú y a principios de 1935 ganó las oposiciones de Profesor Titular en el Instituto Nacional de segunda enseñanza de Manresa, a donde se trasladó aunque siguió viviendo en Barcelona.

En 1936 participó en la exposición "*Art Espagnol Contemporain*", organizada por la Sociedad de Artistas Ibéricos en el "*Jeu de Paume*" de París. En escultura Pérez Mateo figuraba al lado de los Clarà, Capuz, Mateo Hernández, Manolo Hugué, Apelles Fenosa, Gargallo, Juli Gozáles o Joan Rebull, es decir la élite de la escultura española. El 4 de Julio se inaugura la Exposición Nacional de Bellas Artes, en la cual entre otras obras presenta la *Bañista*. Catorce días después comienza la *Guerra Civil* y se obsesiona con la idea de que su lugar estaba en el frente defendiendo su ciudad. Se integró en los cuarteles del *Quinto Regimiento* y después de un breve aprendizaje bélico, sale con el grado de alférez; el 6 de noviembre a las cuatro de la tarde marcha con el *Batallón Comuna de París*, hacia el frente de Carabanchel; en aquella zona se luchaba prácticamente cuerpo a cuerpo; con él iba el pintor Isaías Díaz, el cual explica que "*estaba obstinado en parar un tanque, disparando un tiro a través de la tronera y matar el conductor*" y que la

última vez que lo vio vivo sería hacia a las seis y media de la tarde; dice: "*No se como moriría, si lo mataron en el "paredón", en el Hospital Militar o le pasó un tanque por encima*". Nunca pudo encontrarse su cuerpo.

En el Pabellón de la República de la Exposición Internacional de París se presentó una exposición póstuma; en una sala se rendía homenaje a Pérez Mateo y al también escultor Emiliano Barral, el cual había muerto el mismo día en otro frente. Entre las obras de Pérez Mateo, figuraban dos de deportivas, la *Bañista* y el bajo relieve de los *Nadadores*.

Hemos señalado el modo de ser deportivo de Pérez Mateo y que el deporte es protagonista de muchas de sus obras. La mayoría de estas producciones, al igual que otras muchas, las conocemos a través de reproducciones fotográficas. Están en paradero desconocido su primera obra el *Niño Arquero* (1925), realizado en piedra, un relieve de grandes dimensiones dedicado a *Luchadores de greco-romana* (esta obra se cree puede estar enterrada bajo la calle Justo Dorado de Madrid juntamente con un retrato de Lenin), la escultura en piedra *Boxeadores y Árbitro* (1930), el bajo relieve en piedra *Nadadores* (1930), el *Esquiador* (1931), escultura en cemento, el *Lanzador de martillo* (1931), escultura en piedra y los *Nadadores* (1935 – 1936), escultura en piedra. El bajo relieve en piedra *Lanzador de martillo* se halla en el IVAM de València y la *Bañista* (1935), escultura en yeso, puede verse en el Museu Nacional d'Art de Catalunya. Se conocen diferentes bocetos de un *lanzador de martillo* (1930), de *bañistas* (1934 – 1935) y de *milicianos del batallón alpino del Quinto Regimiento* con esquís y armamento (1936). Todos ellos están dibujados a lápiz, lápiz carbón, carbón y tinta.

Pensamos es importante divulgar la obra de Pérez Mateo, la cual gracias al libro *Francisco Pérez Mateo, Escultor, 1903 – 1936*, de la escritora y crítica de arte Josefina Alix, de nuestro artículo en *Apunts de Educació Física y Deportes* (nº 83 - 2006) y ahora desde *Archivos de Medicina del Deporte* esperamos haya llegado al Mundo del Deporte.



FIGURA 1. Niño Arquero



FIGURA 4. Esquiador



FIGURA 6. Nadadores



FIGURA 2. Boxeadores y árbitro



FIGURA 5. Lanzador de martillo



FIGURA 7. Bañista



FIGURA 3. Nadadores



FIGURA 8. Lanzador de martillo